



Licda. María Félix Nieto
 Periodista
 Dirección de Comunicación Estratégica
 Universidad Tecnológica de Panamá



Ing. Amador Hassell



Por un camino acertado

Como un gran maestro al que todos le piden consejo o que con sus sabios conocimientos, adquiridos con su vasta experiencia, esclarezca cualquier asunto, es como muchos definen al Ingeniero Amador Hassell. Él conoce la historia de la Universidad Tecnológica de Panamá, desde sus inicios, pues ha sido estudiante, asistente, profesor, profesional, y sobre todo, amigo.

De toda esa historia, lo que más recuerda y más caló en su memoria, fueron las anécdotas, y consejos de quien fue el ideólogo y fundador de esta Casa de Estudios Universitarios, su mentor, el Dr. Víctor Levi Sasso.

“Tuve la gran dicha y suerte de conocer al Dr. Víctor Levi Sasso, personalmente. Fui uno de sus muchos discípulos y, puedo decir, uno de sus más fervientes seguidores. Inicié en la Universidad como su asistente, y también tuve la oportunidad de asistir a otros grandes maestros como Alberto Saint Malo, Eduardo Briceño, Víctor Julio y Víctor Yáñez.

Víctor Levi era una persona muy afable. Creó en nosotros la confianza y fue uno de los grandes ejemplos que he tenido. Él tenía la mística y la dedicación. Amaba su universidad. Había tal grado de confianza que Levi se convirtió para nosotros, en un guía, no sólo académico sino un guía espiritual.

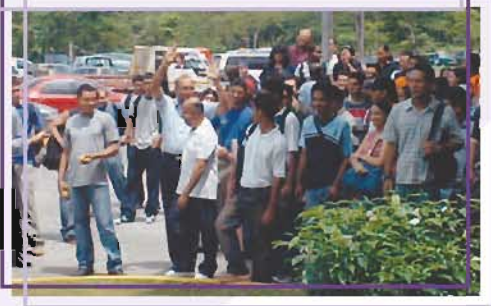
Recuerdo que en una ocasión le preguntaron que si hubiese estudiado matemáticas, qué libro sería bueno. Él contestó con unas sabias palabras: ‘Con el Baldor es suficiente. Si se aprende en él, allí está todo’. Y a mi juicio, él tenía razón.”

Quando se graduó del Instituto Nacional de Panamá vivía en un poblado ubicado entre las ciudades de Panamá y Colón, Chilibre. A Hassell le atraía todo lo relacionado con el mejoramiento de la calidad en la producción agrícola; quería ser agrónomo, pero nunca pensó que su vida tomaría un rumbo diferente. Cuando estaba por matricularse en la universidad se dio cuenta que esa carrera la dictaban en el interior de la República y entonces tuvo que decidirse por la Ingeniería Civil. *“Ese fue el camino más acertado para mí. Me gradué de Ingeniero Civil y me fui a estudiar la Maestría de Mecánica de Suelos, en la Universidad Autónoma de México”,* señala.

Quando regresó al país, continuó dictando clases en la Facultad de Ingeniería Civil y hoy, 45 años después, todavía lo sigue haciendo. La mayoría, por no decir todos, los ingenieros civiles que han estudiado en la UTP han sido alumnos del Profesor Hassell.

Para él, sus estudiantes son un enorme caudal. En cada clase aprende de ellos y considera que el 70% de sus alumnos son excelentes si se les presiona a tiempo, para que ofrezcan su máxima capacidad.

“Inicialmente en la Facultad éramos pocos. Todos los profesores dictábamos muchos cursos y teníamos muchas materias. Por ejemplo, yo di Carretera I, Carretera II, Mecánica de Suelos, Fundaciones, entre otras. En esos tiempos, esas materias estaban en desarrollo incipiente. Hoy, cada una de ellas se ha extendido. Ahora hay profesores y compañeros míos que son expertos en estas materias que algunas de ellas ya no me atrevo a dictar, porque apenas recuerdo lo básico”, expresa sonriente.



El Centro Experimental de Ingeniería

La seriedad que impregna a su trabajo, así como la vasta experiencia ha hecho que al Ingeniero Hassell le corresponda desempeñar diversos roles universitarios. Actualmente es el Jefe del Departamento de Geotecnia de la Facultad de Ingeniería Civil, Representante de la UTP ante la Junta Técnica de Ingeniería y Arquitectura, y Presidente de la Fundación Tecnológica de Panamá, y por 22 años, ‘fundamentalmente, atraído por el Doctor Levi’, como él mismo relata, estuvo al frente del Centro Experimental de Ingeniería (CEI).

“En la década del 60 existía un incipiente Laboratorio de Ensayo de Materiales que había iniciado el Decano Saint Malo y que, en ese entonces, era dirigido por el Profesor Nariño Rivera. Este Laboratorio se dedicaba a hacer pruebas de bloques y acero.

Como el Dr. Levi tenía gran amistad con el Ing. Celso Carbonell, uno de los benefactores de esta institución, logró convencer al gobierno para traer el Laboratorio del Ministerio de Obras Públicas para la Universidad, el que regentamos por un periodo, lo que nos sirvió para crecer e incursionar en otras esferas.

Desde entonces había muchos deseos de proyectarse hacia el campo, en el aspecto social y de servicio a la comunidad, así el CEI se convirtió en una herramienta de trabajo en los diferentes proyectos, para hacer nuestros aportes. Eso fue lo que me hizo cautivo, durante 22 años, al frente del CEI.”

Principios y Mística: Excelencia

Con la esperanza de que se logre mantener aquella visión, fortaleza y mística que siempre ha tenido esta Universidad, Hassell agradece todas las deferencias que han tenido sus colegas con él. Por ello, considera que su labor profesional aún no termina. Luego de haber recibido, con humildad, un reconocimiento en el contexto de las actividades del 29 Aniversario de la UTP, tras 45 años de fecunda labor universitaria, continúa proponiéndose metas: *“Ahora mismo estamos trabajando en una carrera de Ingeniería Geológica, quisiera aportar mi granito de arena. Pienso que si Dios me deja hacer esa parte, serían mis tareas finales en el campo educativo”.*

“Yo quiero agradecer a la UTP, sus autoridades y todos mis compañeros de trabajo. Agradezco que se me haya tomado en cuenta para servir de estímulo para que los demás continúen ese camino, que no es sólo seguir un ejemplo, sino uno de los tantos ejemplos que son los que hacen que esta Institución marche. Creo que la Universidad debe mantener su grado de excelencia y dedicación. Si cada uno de nosotros aporta sinceramente su granito, con dedicación, hará que esta Universidad continúe siendo una mejor institución.

El sector educativo, necesita apoyo de todas, y la UTP está llamada a mostrar, en su campo, la excelencia. Esos son los principios y la mística por los que se creó el instituto Politécnico: hacer de la ingeniería la excelencia. Pero la excelencia no para que se mire y uno sienta orgullo de decir ‘hay un grado de excelencia’, sino un centro que se está proyectando; un centro que se siente en la sociedad; un centro que quizás sin mucha bulla, sin mucho ruido, se pueda percibir a través de sus obras, proyectos y sobre todo su material humano, que es uno de los valores más excepcionales que tiene.”